

Congreso



Vuelve a mirar a la Terra incógnita

Se empezó a trabajar en 1973, pero se publicó recién dos años después. Cruzado por la experiencia del golpe de Estado y una peculiar fusión latinoamericana, *Terra incógnita*, álbum emblemático de Congreso, llega a los 50 años. Se celebrarán con una serie de shows y una reedición en vinilo. En Culto repasamos las claves de un trabajo bisagra en la historia de la música chilena.

Por Felipe Retamal N.

Cuando los músicos de Congreso cruzaron la puerta que conectaba los estudios EMI Odeón, en la céntrica calle San Antonio, no solo se aprestaban a trabajar en sus nuevas canciones. También dejaban atrás, por un momento, la crisis política y social

que sacudía al país en 1973. Así, mientras afinaban sus instrumentos y definían el repertorio, afuera, se sucedían los violentos enfrentamientos callejeros y las intensas marchas a favor y en contra del gobierno de Salvador Allende.

Oriundos de Quilpué, el grupo había lanzado dos años antes *El Congreso*, su álbum debut, que incluía *Maestranzas de*

la noche, basado en un poema de Pablo Neruda, además de cortes como *Vamos andando mi amigo*, que mostraban la temprana vocación del grupo por la fusión latinoamericana. Un abrazo entre las quenas y el charango, con la guitarra eléctrica y la batería.

Aquel era el diseño sonoro que seguía Congreso en el material que comenzó a

grabar en el convulso 1973, pero el proceso se truncó con el posterior golpe de Estado cívico-militar. Pasaron dos años antes de que pudieran publicarlo, con el sugerente nombre de *Terra incógnita*, el que se terminó volviendo uno de los discos clásicos de la banda. Esta temporada llega al medio siglo, hito que se celebrará con show de conmemoración y el lanzamiento de una reedición en disco de vinilo.

Ese álbum, lanzado bajo la etiqueta London, fue el retrato de un momento bisagra en la vida de los músicos y en el devenir de la sociedad chilena. "Nosotros ya estábamos elaborando ese disco y nos pilló a todos en esa noche negra del golpe militar. Y entonces, tuvimos que parar algunas canciones que ya estaban. Luego salieron otras después del suceso", recuerda a **Culto**, Sergio "Tilo" González, baterista histórico y fundador del grupo.

Debido al contexto de su grabación y lanzamiento, con los años surgió una suerte de leyenda de "disco maldito", que asegura que el disco habría estado prácticamente listo antes del golpe. Pero los hechos dicen otra cosa. "El disco se grabó el 24 y 25 de julio de 1975 e incluyó canciones compuestas antes y después del "Once", sin perjuicio de lo cual se ha alimentado la versión del disco truncado que casi sale antes del golpe", apunta el periodista Pablo Marín, autor del libro *Terra incógnita Congreso*, parte de la colección Disco Rayado de La Piedra Redonda ediciones.

De allí el peculiar entramado del disco.

Fecha: 22-06-2025
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera
 Tipo: Noticia general
 Título: CONGRESO vuelve a mirar a la Terra incógnita

Pág.: 43
 Cm2: 774.4
 VPE: \$ 7.704.240

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: No Definida

Contiene el último sonido de una época, pero comienza a trazar la que vendrá. Por eso, mantiene en dosis acotadas el primario interés del grupo por la fusión folclórica, que también desarrollaban a su modo, Los Jaivas, Panal y Los Blops. Así, el inconfundible sonido rítmico y agudo del charango suena en temas como *Juego*, mientras que en cortes como *Tus ojitos* o en la fantasía progresiva-andina de *En río perdí la voz*, se escuchan la quena, la flauta y la zampoña. Los vientos andinos, eran tocados por Francisco "Pancho" Sazo y el flautista Renato Vivaldi. Y para el charango, de discreta aparición, fue convocado Patricio Acuña, un amigo del grupo.

Como *Terra incógnita* cruza dos momentos muy marcados, la aparición de los instrumentos andinos responde al impulso de una época. "En el momento previo al golpe había una efervescencia muy fuerte de este tipo de instrumentos -apunta Tilo González-. Toda Latinoamérica se estaba moviendo en ese lenguaje. Y nosotros hacíamos fusión, porque tampoco es un disco folclórico, sino que hay batería, guitarra eléctrica, pero incluimos a la quena, el charango, y así. Generalmente, los discos nuestros son como el reflejo del momento que se está viviendo". Ese lenguaje está tan presente, incluso con la inclusión de frases en lengua aymara. Se escucha, por ejemplo, en *Tus ojitos*, compuesta por Fernando González, el guitarrista del grupo.

El quiebre del golpe, de hecho, encontró en pleno desarrollo a la vía chilena del rock. "La idea de fusionar estilos y mezclar instrumentos para crear, por ejemplo, un rock andino, estaba ya desplegada en Chile antes del golpe, piensa en Panal, Congregación o los propios Jaivas -apunta Pablo Marín-. Tras la instalación de la dictadura, esto sólo se profundiza en el caso de Congreso, que diversifica su instrumental así como sus fuentes de inspiración, que se abren de Chile al resto de América (la sola idea de ir hacia una tierra ignota es muy elocuente a este respecto). Para entonces, además, ya había algunos que estaban haciendo estudios formales de música, lo que amplió la paleta del grupo, por así decirlo".

Congreso grabó el álbum en los estudios EMI Odeón, en un primer piso. Un recinto bien montado, en el que ya habían trabajado nombres capitales como Violeta Parra, Los Ángeles Negros, Los Ramblers, entre muchísimos otros. Pero como se acostumbraba por entonces, los músicos debieron grabar juntos, en directo. "Había muy pocas posibilidades de grabar por separado. Entonces, se grababa generalmente todo el grupo musical y se dejaba así una pista para la voz. Pero estar tocando todos juntos, creaba una atmósfera muy entretenida" apunta Tilo González.

De hecho, la interpretación lo era todo. El grupo prácticamente mezclaba su material en vivo, manejando las dinámicas de los instrumentos. "Tú tocabas más fuerte en algún momento, o te alejabas del micrófono, cosas como esas. Son técnicas que uno aprendió el momento de grabar. Por ejemplo, cuando el charango tiene más presencia en el sonido, bueno, es porque se acerca al micrófono y si se aleja, es por-

que se iba más atrás, cosas como esas", detalla el baterista.

Y por cierto, el quiebre generado por el golpe, incidió en las composiciones que acabaron por incluirse en el álbum, a consideración de la censura que se debía sortear. "Aparecen canciones que también son muy emblemáticas, el *Vuelta y vuelta*, *Los maldadosos*, y *¿Dónde estarás?* Entonces, también recogió todo eso con un lenguaje muy poético, pero dando cuenta de lo que estaba pasando en el país", apunta Tilo. La denuncia es muy evidente en temas como *Los maldadosos*, con su recordada primera línea: "De todos los oficios que tienen las cosas/hay unos que son malditos por meter gente a la fosa".

Otras canciones se ubican en un limbo, al ganar una interpretación distinta a la que proponía originalmente. "Un caso intermedio, muy interesante, es el de *¿Dónde estarás?*, que abre el disco: fue compuesta antes del golpe, pero después de grabada el 75 siguió su propio camino en los auditores, muchos de los cuales no pudieron

sino asociarla a la desaparición forzada de personas llevada a cabo por agentes de la dictadura", comenta Pablo Marín.

En lo más cotidiano, la instalación del régimen significó la búsqueda de un nuevo lenguaje en la banda. "Si bien los músicos estaban más cerca de la "sicolodía quillpuéna hippie" (como la llamó Tilo) que de la militancia de izquierda, el golpe los marcó fuertemente en lo personal y pudo tener incidencias concretas en su trayectoria musical, especialmente en cuanto a evitar indisponerse con el régimen y sus imposiciones sobre lo que podía o no tocarse en los radios, por ejemplo -dice Marín-. Pero me parece, sobre todo, que la dictadura nunca fue muy diestra ni aplicada en estas cuestiones y que nunca entendió realmente de qué se trataba Congreso (no fueron los únicos, en todo caso)".

La energía del momento empujó el florecer de Tilo González como compositor. Hasta ese momento, el cancionero del conjunto estaba dominado por su hermano Fernando y los textos de Pancho Sazo. Pero en *Terra incógnita* firma canciones como *Los maldadosos* y *Vuelta y vuelta*, que se volverá un imperdible en el catálogo de Congreso. Una canción en que despliega un lamento en esos duros días de toque de queda y clausura de espacios, para la vida cultural del país.

"Coincide que la letra y la música la hice yo -dice Tilo-. Y bueno, es una desesperanza tremenda. Nosotros éramos muy jóvenes, éramos adolescentes y justo viene esta ruptura con el golpe militar cívico-militar. Entonces, esa nace un poco por esa desesperanza, por eso la letra de que sucede que me canso de reír, nada nuevo veo en las mañanas. Ahí está un poco la temperatura de lo que mucha gente vivía con temor, con desesperanza. Era complicado, era muy oscuro".

El texto, de evidente inspiración poética, resumió las lecturas de Tilo; de Neruda a De Rokha, pasando por el boom latinoamericano y el realismo mágico. "En la mayoría de la vida de uno, obviamente que lee libros, poesía, en fin, tanta literatura latinoamericana muy hermosa -apunta-. Entonces, siempre aparecen a veces, incluso en las canciones, ciertas inspiraciones en algún poema o en algún libro".

La incertidumbre por el porvenir, la compleja situación social, la censura campante, marcaron el proceso del álbum. Fue ese contexto el que explica el título. "Terra incógnita es de origen griego -precisa Tilo González-. Aparece mucho en esos mapas muy antiguos, donde marcaba territorios desconocidos, que no se sabía si existían, si había habitantes o no. Aparecen algunas tierras que le ponen 'terra incógnita', como diciendo no sabemos qué pasa ahí. Entonces, la 'terra incógnita' también representa el momento que estábamos viviendo, un momento que no sabíamos exactamente qué estaba pasando y para dónde iba, qué tan terrible iba a ser o estaba siendo. Entonces, era realmente como un territorio que había que pisar con mucho cuidado".

La portada muestra un dibujo cuyas figuras se basan, precisamente, en las imágenes de esos mapas antiguos. "Ese dibujo

lo hizo mi hermano Pato [guitarrista y chelista, fallecido en 2021] con pluma de ganso, o sea, a la antigua. Se hizo en ese momento, pero emulando un poco la escritura antigua", agrega el baterista.

En su habitual ejercicio, la edición chilena de la revista Rolling Stone incluyó en abril de 2008 a *Terra incógnita* en el puesto 13 de su listado Los 50 mejores discos chilenos. Es el único de Congreso en esa lista. "Los críticos, casi como convención, tienden a instalarlo como la cumbre del grupo. En su tiempo, eso sí, pocos lo escucharon y sólo después de que otros discos lograron una recepción significativa (*Viaje por la cresta del mundo*, *Estoy que me muero*), *Terra incógnita* encontró el reconocimiento que merecía. Puesto en el contexto de una agrupación respetadísima, pero que nunca alcanzó la masividad de bandas como Los Jaivas, esto sugiere que el disco importa más por la hebra que permite tomar que por la discusión que autoriza en torno a cuál es el mejor álbum de Congreso".

A tono con los 50 años desde su discreta llegada a las bateas de las tiendas, el grupo prepara una reedición del disco en vinilo, que estará disponible desde el viernes 27 de junio, día en que la banda participará en una firma de discos en la tienda Punto Musical (Estado 46) en horario a confirmar. "Esta es una reedición que, como es de 50 años, es distinta a la original. Es un poco más lujosa, diría yo", dice Tilo. Se trata de una edición *gatefold*, con funda desplegable.

En mayo pasado, Congreso se presentó por primera vez en Japón, en el marco del Día de Chile, en la Expo Osaka 2025. "Nosotros ya habíamos estado hace muchos años, en la Feria Mundial de Sevilla y después estuvimos en la Feria Mundial de Portugal, en Lisboa. Así que nos tocó ahora ir de nuevo a esta maravillosa experiencia. Son días muy acotados, pero pudimos salir a ver cosas que están ahí en la ciudad, los templos, que son maravillosos. Osaka es una ciudad muy amable, la gente es muy cordial".

Por estos días, el grupo alista los ensayos para llevar el repertorio de *Terra incógnita* al escenario. "Ahí aparecen mucha nostalgia, mucha conexión con los músicos que ya no están, mi hermano Pato, que falleció hace dos años; el otro, Fernando, que tampoco está. Cuando se vuelve a ensayar, uno empieza como a verlo en el salón de ensayo, o al menos su presencia se hace notar en el corazón. Hay esa conexión amorosa".

Los shows en Santiago están agendados para el miércoles 9 y jueves 10 de julio, a las 20:00 horas en el Teatro Nescafé de las Artes. A estos le seguirán presentaciones en el Teatro Municipal de Viña (26 de julio), el Teatro Biobío (22 de agosto), el Dreams Valdivia (30 de agosto), el Enjoy Santiago (5 de septiembre) y el Teatro del Lago, en Frutillar (27 de septiembre).

El lanzamiento de la reedición del álbum en vinilo será este 27 de junio, con la firma de discos del grupo en la tienda Punto Musical de Santiago Centro (Estado 46) a las 17.30 horas. ●



Terra incógnita
 Congreso
 London, 1975



Terra incógnita. Congreso
 Pablo Marín
 La Piedra Redonda
 Ediciones